

La Biblia de Barro en el ámbito de la Enseñanza Religiosa

Juan García Callejas

Centro Superior de Estudios Universitarios LA SALLE (UAM) Madrid



Portada de la novela

«No es una novedad la preocupación de la Iglesia por la cultura, su estima, promoción y diálogo con ella, sobre todo en los ámbitos donde la cultura se transmite sistemáticamente, como es la escuela... por ello, será siempre una exigencia de la enseñanza religiosa el diálogo, como medio, y la síntesis entre la fe y la cultura como objetivo.

[...] El profesor de religión ha de estar muy atento a la problemática de los alumnos propia de su edad y a las cuestiones que surgen en el contexto socio-cultural en que viven. La religión aporta elementos esenciales para que el alumno comprenda y asimile de forma selectiva, crítica y libre la cultura; especialmente ilumina los aspectos que hacen posible la comprensión de las raíces que la sustentan, el sentido de la vida que propone y los valores dominantes...» (CEEC, 1998, pp. 30-33)

Resumen

La naturaleza multicultural, y multirreligiosa, de la sociedad actual, superados ya, o en vías de superación, los extremismos secularistas, y tras la confirmación, en expresión bergeriana, de los evidentes y variopintos «rumores de

ángeles» que nos rodean, nos debe llevar a un replanteamiento serio del fenómeno religioso. Dicho replanteamiento ha de hacerse evitando el afán irracional de los que a toda costa lo quieren excluir de la realidad social, dejándolo, en todo caso, relegado al ámbito subjetivo del individuo.

Indivisa, Bol. Estud. Invest., 2006, n.º 7, pp. 151-165
ISSN: 1579-3141

Hace tiempo que se viene apostando por un diálogo constructivo entre el hecho religioso y la cultura en la que éste se expresa y a la que, además, conforma de un modo u otro: el documento de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis sobre el profesor de religión (CEEC, 1998) es un ejemplo palpable desde el ámbito de la Pedagogía Religiosa, preocupada por adecuar su acción a las actuales corrientes de educación de nuestra sociedad.

Desde la controversia y el interés que despiertan en el panorama social de hoy los temas que atañen a la relación Religión-Cultura, el fenómeno editorial de la novela *La Biblia de Barro* ofrece una ocasión propicia para fomentar este diálogo al servicio del tratamiento en condiciones del fenómeno religioso.

Palabras clave

Diálogo Religión-Cultura; Proceso Enseñanza-Aprendizaje; Tolerancia; Genocidio; Culturas sumeria y acadia; Tablillas de escritura cuneiforme...

Abstract

The multicultural and multireligious nature of modern society, once the secular extremisms have been overcome or are under way, are one of the factors that must lead us to a serious revision of the religious phenomenon. The other factor is the confirmation, to use the Bergerian expression, of the evident and varied 'angels rumours' that surround us. Such revision must be done by avoiding the irrational interest of those who want to exclude it from the social reality at all costs, deferring it to the person's subjective area in any case.

For some time now there has been a commitment to a constructive dialogue between the religious fact and the culture in which this is expressed and to which it also gives shape one way or another. The document from the Episcopal Commission for Teaching on the religion teacher (CEEC, 1998) is a clear example in the field of Religious Teaching which is concerned with the adaptation of its action to the current movements of education in our society.

The issues related to the relationship between Religion-Culture provoke controversy and interest in today's social situation. In this setting, the publication of the novel *The Mud Bible* is a phenomenon that offers a perfect occasion to promote this dialogue in order to deal with the religious phenomenon appropriately.

Key words

Religion-Culture Dialogue, Teaching-Learning Process; Tolerance, Genocide; Akkadian and Sumerian Culture; Cuneiform writing tablets.

Introducción

En este momento de la historia estamos viviendo, en el espacio occidental, aunque no exclusivamente, situaciones de confrontación entre la cultura, en efervescente desarrollo de autonomía, libertad y creatividad, y el fenómeno religioso, presente y vivo a pesar del proceso secularizador iniciado con la Ilustración. Este ambiente nos muestra una relación entre Religión y Cultura difícil, donde las posturas extremas y excluyentes arrasan las posibilidades enriquecedoras que suscitaría la postura dialogante entre los dos ámbitos en cuestión. Las posturas laicistas intentan

«echar fuera» de los círculos culturales a la Religión como algo «anormal y nocivo» para el desarrollo humano. Por esto, hoy más que nunca se necesita afrontar con normalidad el hecho religioso.

Como botón de muestra que confirma la necesidad que tenemos de afrontar el hecho religioso con normalidad, diremos que esta postura ha sido significativamente defendida en el último encuentro sobre la actualidad de la evangelización organizado por la editorial PPC y el Instituto de Pastoral el pasado mes de octubre con motivo de los 30 años de la *Evangelii Nuntiandi* y es una ratificación clarísima del necesario diálogo entre la religión y la cultura.

En una de las sesiones más animadas de estas jornadas, la mesa redonda denominada *Aportación del cristianismo a la construcción de esta Humanidad*, participaron tres políticos y un teólogo. Ramón Jáuregui señaló que la sociedad española debería evitar dos fenómenos preocupantes como son el laicismo excluyente y el surgimiento de un neotradicionalismo católico, para terminar pidiendo a su Partido que no incurra en la concepción privada de la religión. Eugenio Nasarre denunció el intento de arrinconar el cristianismo para terminar afirmando que éste aporta a la sociedad la defensa de la dignidad de la persona. José María Mendiluce alabó la necesidad de la contaminación positiva del cristianismo que aporta decencia y humildad frente a los totalitarismos. Por último, el teólogo Julio Lois dejó bien claro que la actual crisis con respecto al entendimiento de la religión y la cultura es una gran oportunidad para estimular la imaginación. Concluyó afirmando que *el cristianismo podría humanizar si los cristianos fuésemos capaces de transmitir la fidelidad a la memoria de la vida, muer-*

te y resurrección de Jesús, inconformista y crucificado.

En medio de este panorama resulta lúcida la idea de quienes creen en la imprescindible aceptación de la religión en nuestra cultura afirmando, como lo hace José Luis Sánchez Nogales (Sánchez, 2003), que ha llegado el momento de abordar sin complejos de ningún tipo el estudio científico del hecho religioso. Y habría que añadir, además, de abordarlo sin los prejuicios decimonónicos del laicismo excluyente al que, tal vez, se le haya permitido subsistir demasiado, incluso hasta los inicios de este siglo XXI que acabamos de estrenar.

Este planteamiento científico al que nos referimos debe sostenerse en un presupuesto o pilar preliminar, sencillo y humilde, pero no menos necesario, como es el diálogo respetuoso e inteligente dinamizado por una actitud mental abierta que busca el concurso de los diferentes saberes. Y es aquí donde el especialista de la enseñanza religiosa tiene un papel insustituible que desempeñar como mediador activo y comprometido al servicio de una sociedad de la que él mismo es un elemento constitutivo.

Evidentemente, son diversos los ámbitos desde los que como docentes podemos contribuir a la construcción de este paso inicial del diálogo en actitud de apertura que posibilite un tratamiento serio y responsable de lo religioso. Pero hoy nos queremos fijar en un ámbito de acceso al conocimiento que suscita una motivación e interés especiales entre la gente. Nos referimos al ámbito de la literatura. En nuestros días hay una narrativa que se ha puesto de moda y que engancha por emplear sabiamente la estrategia, muy rentable a efectos comerciales, de fusionar elementos propios del *thriller* policíaco y

de aventuras con elementos históricos y/o religiosos enigmáticos y controvertidos. Éxitos editoriales como *El código Da Vinci*, *La hermandad de la sábana Santa*, *Ángeles y demonios*, *El último catón*, *El hereje*... entre otros muchos más, constituyen una demostración innegable de lo que estamos diciendo.

Tal vez el auge de esta literatura que se devora, en la que, como ya hemos señalado, no se excluye la religión sino que se cuenta con ella, aunque sea con intenciones bastante ajenas a ella misma la mayoría de las veces, sea la ocasión propicia para afrontar de forma natural y didáctica el diálogo que proponemos. El interés y la motivación de los lectores pueden incluso activar nuestro proceder docente de cara a despertar el deseo de saber, de búsqueda de la verdad... y esto desde una postura abierta y dialogante, a partir de la lectura misma.

Acaso podría ser éste uno de los nuevos caminos de acceso al Misterio (capacitación para la percepción de lo «sagrado») que nos propone Sánchez Nogales en la obra citada más arriba, o al menos un paso previo que lo posibilitara. Podría ser asimismo una aportación a la consecución de un cristianismo significativo, tan necesario en el contexto social caracterizado por el predominio tecno-económico y consumista, según el parecer de José María Mardones, y que sólo podrá alcanzarse, a su parecer, desde fuertes convicciones, fuertes experiencias y flexibilidad para dialogar y poner en cuestión. En cualquier caso, sería, sin duda, el peldaño insustituible para el tratamiento serio (científico) del fenómeno de la religión en la organización personal y social de los humanos.

Ya hemos afirmado en otros espacios de reflexión sobre este tema que en el campo de la Enseñanza Religiosa uno

de los objetivos primordiales a conseguir, según el parecer unánime de los entendidos, es el diálogo Religión y Cultura. Y precisamente este «diálogo» tiene mucho que aportar al empeño de buscar la verdad con respeto y tolerancia.

No podemos negar de forma absoluta que la **religiosidad**, como «capacidad humana» o dimensión antropológica, se halla presente en todos nosotros. Y no sólo porque en los círculos próximos a la Antropología simbólica y a otras ciencias humanas se la haya definido y descrito como aquella capacidad para «re-ligarse» consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y con «lo sagrado» en la búsqueda del «sentido» (es decir, de la felicidad), sino porque el sentido de la vida y también ese otro denominado «sentido común» nos lo revelan constantemente cada día, a menos que, de forma deliberada, nos coloquemos una espesa venda en los ojos, porque no queramos asumir la verdad de lo que estamos viendo.

La enseñanza religiosa en el ámbito escolar

Parafraseando a Rafael Artacho López (Artacho, 1989) tenemos que recordar, antes de continuar con nuestra propuesta, que la institución escolar se plantea la construcción del pensamiento, el desarrollo integral de las capacidades y habilidades personales... según la nueva Psicopedagogía. Desde esta orientación se parte de una concepción dinámica del conocimiento basada en la teoría del desarrollo operatorio (Piaget y escuela de Ginebra) y en la teoría del pensamiento constructivo (Norman...). El alumno no es un elemento pasivo (archivero de datos) en el proceso enseñanza-aprendizaje, sino todo lo contrario: construye a partir de la interacción con la realidad

y de forma operativa y dinámica, desarrollando capacidades por medio de la acción física y mental (actividades).

La Enseñanza religiosa escolar no es ajena a este proceso. La transformación de la enseñanza religiosa en los últimos años es un hecho que afecta tanto a los contenidos como a los métodos (partiendo de la enseñanza doctrinal del Concilio de Trento, pasando por la adaptación curricular tímidamente iniciada por los Catecismos escolares y nacionales, para llegar finalmente a la distinción actual «enseñanza religiosa escolar» y «catequesis» y a la consideración curricular de la religión en la escuela, plataforma de formación integral y de intercambio multicultural). Por tener lugar esta enseñanza en la escuela, asume la función cultural de ésta y se le propone como objetivo primordial el diálogo con los distintos saberes de la cultura que son transmitidos en la institución escolar.

En este contexto, la Pedagogía Religiosa se preocupa por la construcción del pensamiento religioso en la escuela, según las actuales orientaciones psicopedagógicas. No le preocupa ya el cómo ha de realizarse esta enseñanza, sino el cómo tiene lugar dicha enseñanza. Así pues, la Enseñanza Religiosa Escolar (ERE) ahora se plantea desde una concepción dinámica del conocimiento (enseñanza-aprendizaje), y más desde la perspectiva del aprendizaje que de la enseñanza en sí misma sin más. Se preocupa por que el alumno interactúe con la «realidad religiosa» en orden al desarrollo del conocimiento religioso. El objetivo de la didáctica será diseñar, de forma creativa y motivadora, modos e instrumentos de contacto con la realidad religiosa.

La pregunta que nos haremos primeramente es ¿cuál es esa realidad (religiosa)

con la que el educando ha de entrar en contacto para llevar a cabo la construcción del pensamiento religioso? Y en segundo lugar, ¿desde qué actividades o recursos podemos gestionar el contacto con dicha realidad para la construcción del conocimiento religioso? A la primera intentaremos responder desde los postulados de Artacho; a la segunda desde las propuestas de Valero Crespo Marco (Crespo, 1994) y Hermino Otero (Otero, 1998), reconocidos especialistas en la enseñanza religiosa escolar en nuestro ámbito español. Dentro de esta última respuesta situaremos la propuesta didáctica para el aprendizaje del diálogo Fe-Cultura, a partir de la novela **La Biblia de barro**.

Con respecto a la pregunta sobre cuál sea la «realidad» con la que el alumno tiene que interactuar, Artacho nos dirá que dicha «realidad» vendría a ser el *conjunto de manifestaciones y expresiones de la experiencia religiosa del hombre, entendida ésta como la conciencia y el sentimiento de relación con la Trascendencia, independientemente de la configuración que se dé a ésta, y la consideración de los hechos humanos y sociales entre los que se encuentran esas manifestaciones*. Creemos que las manifestaciones artísticas, y en el caso que aquí proponemos, literarias, concretamente la narrativa actual de moda, constituyen perfectamente esos hechos humanos y sociales entre los que se manifiesta la referida experiencia religiosa humana.

Con respecto a la pregunta por las actividades y recursos, Crespo Marco afirmará que al igual que las demás áreas, la ERE diseña y desarrolla sus actividades desde la síntesis entre los objetivos del área, los objetivos de las leyes educativas vigentes y los del Proyecto Curricular del Centro. De esta síntesis se derivan las características (principios-fi-

nalidades) que han de poseer las actividades de enseñanza-aprendizaje de la religión. Estos principios-finalidades vienen marcados por las características específicas de la ERE. En las *Orientaciones Pastorales sobre la Enseñanza Religiosa Escolar, Diseño Curricular Base...*, n. 91 (CECE, 1991) se nos indican cuáles son estas características:

«Una disciplina específica y rigurosamente escolar, ordinaria para quienes la soliciten, equiparable al resto de las disciplinas en el rigor científico, en el planteamiento de sus objetivos y contenidos, y en su significación educativa dentro de su currículo que tiende al pleno desarrollo de la persona.»

Las actividades y recursos, se proponen desde una metodología de investigación-acción donde los objetivos y finalidades del diálogo Fe-Cultura se alcanzarán mediante un *modelo de actividades* con las siguientes características:

- a) Partir del nivel de desarrollo del alumno
- b) Asegurar la construcción de aprendizajes educativos significativos
- c) Desarrollar la capacidad de aprender a aprender
- d) Promover una intensa actividad por parte del alumno
- e) Desarrollar la capacidad crítica
- f) Educar en y para el diálogo, el respeto, la escucha, la tolerancia...
- g) Educar en la práctica de la metodología científica y teológica
- h) Educar en una conciencia y conducta moral
- i) Educar en el diálogo de la fe con la actual cultura audiovisual
- j) Procurar la motivación y el interés de los alumnos
- k) Procurar la experiencia religiosa personal desde la vida cotidiana
- l) Dar respuesta al sentido último de la vida

- m) Capacitar al alumno para desarrollar su proyecto personal de vida

Crespo Marco nos propone materiales curriculares para las actividades de enseñanza-aprendizaje para favorecer la construcción del conocimiento religioso de forma constructiva, creativa y significativa desde: la narración y el cuento; la Biblia; el libro de texto, de lectura y de consulta; las historietas y el cómic; el dibujo; la poesía; la dinámica de grupos («role-playing», «torbellino de ideas»...); la prensa; la música y la canción; el teatro; la publicidad; la fotografía; el cartel, el póster y el mural...

Esta propuesta de actividades y recursos para la enseñanza—aprendizaje de la religión se ve enriquecida por las aportaciones de Hermino Otero, quien nos ofrece en su obra ya citada orientaciones para desarrollar la participación de los alumnos en la clase de religión, para la aplicación de una metodología participativa y de actuación activa, para la utilización activa y creativa de los relatos y otras artes, para aprovechar el tiempo y los temas especiales, para aprovechar los medios de comunicación...

Propuesta didáctica a partir de la lectura de esta obra

Esta propuesta se plantea, a tenor de lo dicho anteriormente, desde el «aprendizaje» de la Religión y a través de una actividad constructiva, creativa y significativa, desde la narrativa actual.

Dentro del entorno sociocultural en el que hemos situado la Enseñanza escolar de la Religión, la *concreción de manifestaciones y expresiones de la experiencia religiosa del hombre* se referirá no sólo a

los datos de la confesionalidad, sino también a los hechos humanos y sociales en que la experiencia religiosa y sus manifestaciones se enmarca. Por eso consideramos el fenómeno de la novela actual a la que nos venimos refiriendo aquí, como hecho humano y social en que la experiencia religiosa, y sus manifestaciones, se enmarca.

La Biblia de Barro, como novela, se ha convertido en otro de los éxitos editoriales que están de moda en los tiempos que corren, y su trama argumental puede constituir un «pretexto» para despertar el deseo de conocer e investigar algunos asuntos interesantes en los que lo cultural y lo religioso aparecen relacionados entre sí.

Breve reseña biográfica y bibliográfica de la autora

Julia Navarro (Madrid, 1953), es escritora y periodista: colabora con distintos medios de comunicación y ha editado libros de actualidad política.

Su primera novela, titulada *La hermandad de la Sábana Santa* (2004), una intriga fascinante en torno a la reliquia de la Sábana Santa (*síndone*) que sólo en España vendió más de 500.000 ejemplares y ha sido traducida a 24 idiomas, ya tiene los derechos comprados por Filmas para llevarlo al cine.

La Biblia de Barro, su último libro, es un apasionante *thriller* repleto de enigmas históricos mezclados con elementos de ficción donde no puede faltar el ingrediente religioso. La supuesta existencia del relato oral del Génesis, transmitido por Abraham a un escriba, da origen a una trama de venganzas y traiciones que desvela el agudo retrato de las mi-

serias humanas y de los bajos intereses que mueven al mundo.

Publicación y edición

Publicación y ediciones: en España esta novela ha tenido la 1.ª edición en marzo de 2005 y la 2.ª (con más de 150.000 ejemplares vendidos) en abril del mismo año. Ha sido publicada por la editorial **Plaza & Janés**.

Síntesis argumental

En Roma, un hombre confiesa: padre, me acuso de que voy a matar a un hombre... al mismo tiempo Clara Tanenberg, una joven arqueóloga nieta de un poderoso hombre de oscuro pasado, anuncia en el transcurso de un congreso el descubrimiento de unas tablillas que, de ser auténticas, serían la prueba científica de la existencia del patriarca Abraham. Se trata de la obra de un escriba que recogió el relato del profeta sobre la Creación del mundo, la Confusión de las lenguas en Babel y el Diluvio Universal. Una auténtica Biblia de barro... junto con un equipo de arqueólogos, poco antes del inicio de la última guerra del Golfo, Clara pondrá en marcha unas arriesgadas excavaciones que alientan a muchas personas a acabar con su vida y la de su abuelo: desde millonarios traficantes de arte hasta cuatro amigos que no desistirán hasta culminar una implacable venganza...

Personajes principales

Una arqueóloga iraquí, nieta de un poderoso hombre con un oscuro pasado, cuatro ancianos con sed de venganza, traficantes de arte sin escrúpulos, un hombre en la sombra que mueve muchos hilos —El Mentor—, dos asesinos a sueldo y un cura que escuchó una con-

fesión que jamás debió oír... todo un rompecabezas inquietante protagonizado, principalmente, por estos personajes, y que no se resolverá hasta el final. Toda una trama con la que la autora atrapa al lector desde el comienzo de la novela. El mundo del arte, la Segunda Guerra Mundial y sobre todo el poder que mueve los hilos del mundo por encima de la política y las creencias son los auténticos protagonistas de esta obra que llevará al lector por la historia y la intriga hasta un apasionante y sorprendente final.

Subgénero, técnica y estilo

Relato de aventura y misterio con saltos en el tiempo

En este *thriller* la realidad y la ficción se entrelazan sin un límite definido, repleto de injusticias y venganzas, en distintos espacios temporales (ruptura del esquema lineal), aunque en su mayor parte la situación se refiere al tiempo presente. La historia comienza en nuestros días y va haciendo retrospecciones al pasado: se inicia 300 años atrás, germina durante el apogeo nazi de la Segunda Guerra Mundial y concluye en los meses anteriores a la última guerra del Golfo (Irak).

El punto de vista adoptado es periódico y de indagación, lo que produce un estilo suelto y atractivo, enriquecido con los ingredientes del género histórico y de aventuras. A esto se suma la sucesión tensa de hechos verídicos y leyendas que avivan la intriga y la acción.

Engranaje narrativo: marco espacio-temporal

Todo el relato se organiza en tres planos históricos que giran en torno a dos ejes fundamentales:

Planos históricos:

1. El viaje de Abraham desde Ur de Caldea a la tierra de Canaán y su relato oral a un escriba de la «Biblia de barro» (Génesis).
2. Los últimos días de la Segunda Guerra Mundial en el campo de concentración nazi de Mauthausen.
3. Los meses anteriores a la guerra de Irak.

Ejes fundamentales:

1. La expedición arqueológica que rastrea la existencia de un tesoro: esa «Biblia de barro» que, de aparecer, revolucionará la arqueología, la ciencia y la religión.
2. El saldo de cuenta pendiente con el pasado que tiene en vilo a tres hombres y una mujer, casi ancianos, con sus vidas hechas en diferentes puntos de la geografía europea, pero la memoria atada a un episodio vivido en el campo de Mauthausen.

Tesis de la novela

La autora supone la existencia de la **Biblia de Barro**, dictada por el patriarca Abraham a un escriba, para conseguir, a través de la creación de unos personajes profundos, su verdadero propósito, que es ver la historia como la «gran novela» que se constituye en fuente de ideas. Así, pues, se pretende **desenmascarar las verdaderas intenciones de la guerra de Irak**, que no son otras que alimentar oscuros negocios como el expolio del patrimonio cultural, además de otros intereses económicos particulares de alcance internacional, donde proliferan los abusos de poder y el tráfico de las mafias (en Irak han desaparecido 350.000 piezas únicas tras la invasión americana. Aparte de esto, no habría que dejar de lado el

destape de los móviles político-económicos, tan hábilmente disfrazados ante la opinión pública).

Aportaciones de la novela al diálogo religión y cultura

Esta novela nos puede servir para trabajar con los alumnos el diálogo religión-cultura puesto que en el relato se entrecruzan acontecimientos históricos, culturales, políticos y sociales en los que aparecen relacionados la cultura y la religión. Como hilo conductor está la eterna diatriba entre la existencia del bien y del mal; la actuación humana debatiéndose en la frontera de la actuación ética y la maldad suma; la utopía humanizadora de la Religión enfrentada a la ausencia de todo discurso utópico o trascendente que motive la acción humana...

El Departamento de Ciencias de la Región, para las asignaturas de *Teología y Religión y Cultura*, sobre todo, cree que el interés suscitado por el libro podría suponer un revulsivo didáctico muy interesante, como ya indicábamos acerca de *El código Da Vinci*, de cara al objetivo que venimos comentando.

Dejando a un lado la polémica en cuestión sobre el valor literario de estos libros, que se encuentran entre los más leídos, y las razones que podrían justificar su rotundo éxito, en cuanto fenómenos editoriales, no deberíamos pasar por alto la oportunidad que se despierta para activar la curiosidad y el desafío intelectual en los alumnos que se dedican a su lectura con entusiasmo.

Precisamente este rasgo de **desafío intelectual** es lo que queremos resaltar

como expresión del **recurso didáctico** que nos ofrece la novela en dos vertientes interesantes a partir de su lectura:

1. La implicación de los alumnos en el propio proceso de enseñanza-aprendizaje y en la normalización de la religión y la cultura, contribuyendo a eliminar posturas hostiles que impidan la integración normal de lo religioso en la sociedad.
2. El desarrollo de **capacidades y valores**, como la investigación, la reflexión, el diálogo interdisciplinar, el análisis y la comprensión crítica de la historia, la escucha, el respeto, la tolerancia, el compromiso por los Derechos Humanos, la valoración de la religión como experiencia humanizadora... que intervienen directamente en el aprendizaje más amplio del diálogo respetuoso que busca la verdad, y en el conocimiento de la propia identidad cultural.

Y todo esto desde la aplicación de metodologías participativas y motivadoras que han de estar presentes en las sucesivas etapas educativas tales como el trabajo cooperativo y constructivista, el aprendizaje significativo, la actividad intelectual, las experiencias globalizadoras e interdisciplinares. La actividad investigadora se plantea desde una doble actuación:

1. La búsqueda de información relevante sobre **conceptos, hechos y datos** significativos que aparecen en el relato y que tienen relación con la cultura y la religión presentes en las «historias» que se cuentan.
2. La reflexión y discusión sobre el simbolismo o significado que aportan los elementos de ficción a los hechos históricos que se refieren, de cara a una interpretación crítica y constructiva de la Historia.

Conceptos, hechos, datos a investigar:

- **La cultura mesopotámica** como el origen de la historia de la humanidad...Las civilizaciones sumeria y acadia, y su aportación a nuestra cultura actual: organización económica, política, social y religiosa:

- Concentración urbanística en relación con los grandes ríos Éufrates y Tigris (ciudades de Ur, Jaran, Babilonia, Uruk...).
- Origen de la escritura: escritura cuneiforme en tablillas de barro

(registros de cálculos y anotaciones de los comportamientos de los astros, de los ríos, de la corteza terrestre...).

- Casa de las tablillas, anexas a los Templos...
- Relación entre el poder real (Palacio) y el poder religioso (Templo), funciones de los escribas y de los sacerdotes (labor de los Templos, NAVARRO, J. 2005, p. 47),
- Grupos sociales: artesanos, ganaderos y agricultores...
- Arte y arquitectura de Mesopotamia: restos arqueológicos...



Cálamo de caña para escribir y tablilla de arcilla con escritura cuneiforme
<http://www.proel.org/alfabetos/sumerio.html>



Escritura cuneiforme sumeria: *Tablilla de Ur*
<http://www.proel.org/alfabetos/sumerio.html>

(Relacionar con el artículo **Mesopotamia: la revolución urbana. Las primeras ciudades de la historia**, del historiador Felip Masó Ferrer en la revista HISTORIA, n.º 20, pp. 94 a 103).

- La religión sumeria (sur de Mesopotamia finales del IV milenio a. C.); nómina de dioses: Trinidad de dioses mayores: Enlil, Enki, Ea. Dioses protectores de ciudades: Ningirsu, Shara... Dioses protectores de reyes: Ningizzida y Lama...

- La religión acadia (a partir del año 2334 a. C.): adoptan las deidades sumerias cambiándolas de nombre: Tríada semita: Sin, Ishtar, Asmas (Luna, Venus y Sol). Otros dioses: Nabu, Nidaba (diosas de los cereales). (NAVARRO, J. 2005, p. 41-45)



Ninurta matando al Pájaro Anzu en un grabado neoasirio del reinado de Assurnasirpal II (siglo IX a.C.)

http://aagc.dis.ulpgc.es/gt_historia_constelaciones/mitolmesop.htm

• **MITEMAS comunes entre la religión mesopotámica y la religión hebrea:**

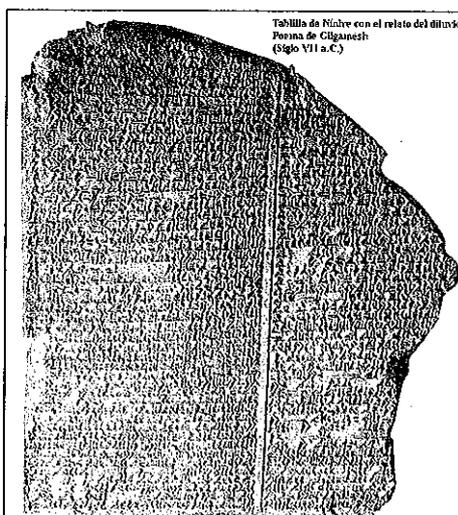
Es lógico suponer que la religión de Abraham, que huyó de Ur a Canaán, posiblemente al final de la III Dinastía (finales del II milenio a. C.), tal vez por la invasión amorita, tuviese un fondo común con estas tradiciones mesopotámicas en su concepción sobre asuntos como la cosmogonía, la mujer (Eva), el Paraíso, Caín y Abel, el Diluvio Universal...:

- Evolución del politeísmo sumerio hacia una simplificación que coloca a uno de los dioses como dios supremo de todos los demás, el dios Marduk, y su influencia en el origen del monoteísmo hebreo: Dios poderoso y por ello único, inmutable e impasible.
- Influencia de la religión sumeria y acadia en los textos sagrados hebreos (Génesis bíblico) a través de los poemas del paraíso y la creación encontrados en la biblioteca de Nínive creada por el rey Assurbanipal: el *Enuma Elish* (Poema de la creación, 1.º parte del segundo milenio a. C.) y la Epopeya de *Gilgamesh*, (relato que cuenta las aventuras del

fundador y rey de Uruk: los relatos de Enki y Ninhursag o del Diluvio son la evidencia de la inspiración hebrea en los textos sumerios de la creación).

- Las dos formas dialectales del nombre del patriarca Abraham: «Abrán» y «Abraham», y la explicación de prevalecer esta última (Ab Hamón = Abraham: «padre de multitud») relatado en Génesis 17,5 (NAVARRO, J. 2005, p. 27).

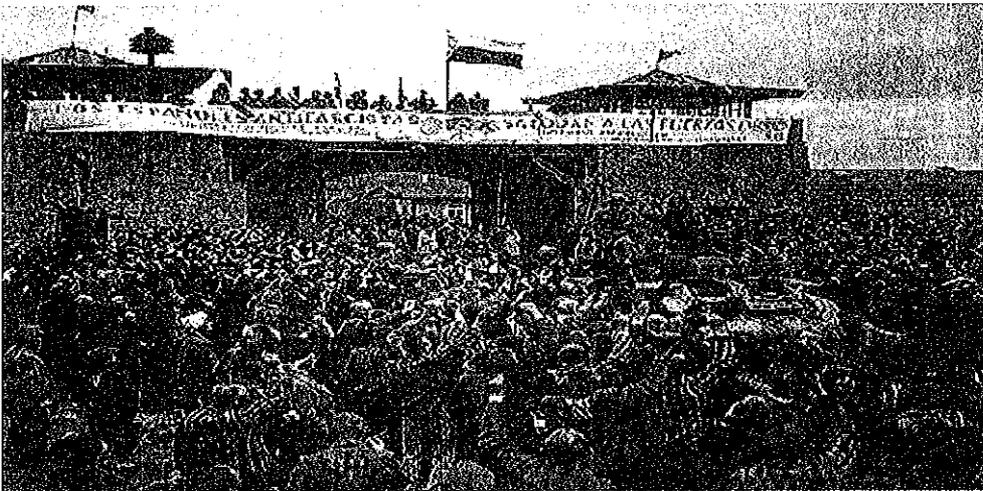
- **La composición y transmisión de la Biblia**, en el siglo VII a. C., como necesidad de los gobernantes y sacerdotes israelitas de fundamentar la unidad del pueblo de Israel...La cuestión teológica de la inspiración bíblica: composición y redacción del libro del Génesis (tradiciones teológicas) y del resto de libros bíblicos como historia común, como epopeya nacional al servicio del interés político y religioso de la unidad del pueblo: cuestión de los géneros literarios y de la inerrancia en la Biblia (NAVARRO, J. 2005, pp. 26, 27...).



Tableta de Nínive con el relato del diluvio Poema de Gilgamesh (Siglo VII a.C.)

Escritura cuneiforme sumeria:
<http://www.proel.org/alfabetos/sumerio.html>

- **La experiencia de Dios** (NAVARRO, J. 2005, pp. 42-43)
- **La cuestión teológica del problema del mal y la existencia de Dios** (NAVARRO, J. 2005, pp. 14, 15, 41, 623, 636, 644, 645...): en situaciones históricas como: el genocidio nazi de la 2.ª Guerra Mundial; los 60.000.000 de desaparecidos tras esta contienda; las intervenciones bélicas de invasión y ocupación de unos países sobre otros; la violación de los Derechos Humanos a escala individual e internacional....
- **La situación creada por el genocidio nazi en la Alemania de la Segunda Guerra Mundial:** las deportaciones, los campos de concentración y su organización y funcionamiento... (NAVARRO, J. 2005, pp. 591-600). Sería muy conveniente relacionarlo con las ficciones cinematográficas y documentales basadas en la Historia tales como **Holocausto** (Marvin J. Chomsky, 1978), **La lista de Schindler** (Steven Spielberg, 1993) y **Más allá de la alambrada: la memoria del horror (Mauthausen)** (Pau Vergara, 2005).



Liberación de Mauthausen
<http://www.historiasiglo20.org/IMAG/24guerra-igm.htm>

- **Las verdaderas razones (móviles ocultos) que justifican la última invasión de Irak no aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y las circunstancias que la rodean:**
 - Los diez años del cruel bloqueo a Irak tras la primera guerra del Golfo y el programa de petróleo por alimentos: la situación precaria del pueblo iraquí, después de que Sadam fuera amigo de América porque servía a los intereses de Washington combatiendo a Irán y asesinaba kurdos con las armas que le vendían los norteamericanos, armas químicas prohibidas por la Convención de Ginebra, las mismas armas que justificaron la última guerra del Golfo.
 - Las mafias controladoras de las acciones humanas a través de instituciones tapadera al servicio de los intereses económicos de personas con poder y sin escrúpulos: contrabandistas expoliadores de obras de arte,

matones a sueldo, el Comité para la Reconstrucción de Irak y los intereses de las empresas de construcción, el control del petróleo...y su relación con las administraciones políticas...

Significado de la novela en el contexto de esta reflexión

La novela intenta decirnos cómo a lo largo de la historia y de forma repetida, la crueldad y la maldad sólo siembran la destrucción y engendran el odio que deshumaniza y causa dolor e infelicidad entre los hombres.

El afán por encontrar la *Biblia de Barro*, es una especie de **metáfora**, de mensaje cuya intención no es otra que hacernos volver la vista al origen de la utopía humana y hallar en ella el **ancestral código de conducta universal**. Dicho código (el relato del origen = Génesis) propone el triunfo del bien y de la felicidad. Pero esta meta no es algo dado ya desde el principio (paraíso primigenio) sino que es una meta final que exige una actitud activa y comprometida por desterrar el mal y todas sus manifestaciones de nuestra existencia.

Precisamente la presencia del hecho religioso en el relato viene a tener este significado. El Génesis bíblico es uno de los libros sagrados que más nítidamente expresan la utopía a la que está llamado el ser humano desde la perspectiva trascendente: el paraíso no es

algo que estuviera ya al principio, sino algo que nos espera como final, después de una lucha activa por alcanzarlo y la acogida de la Gracia, que viene siempre a trascender y salvar los límites de nuestra condición humana.

Conclusión

Sintetizamos la tesis del presente artículo con estas afirmaciones:

1. La enseñanza religiosa debe tener en cuenta la cultura que incide en nuestros alumnos para así poder dar una respuesta adecuada a sus necesidades y educar para el diálogo que busca la verdad en una sociedad pluricultural y pluriconfesional, evitando los extremos tanto del laicismo excluyente como del reaccionismo religioso.
2. La enseñanza religiosa es una plataforma para el desarrollo integral de las capacidades y valores humanos; y una plataforma para propiciar la integración religión y cultura desde un plano intelectual, dialogante e interdisciplinar. Toda manifestación cultural es una oportunidad didáctica para conseguir esto, y sobre todo si lo religioso está por medio.
3. Trabajar La Biblia de barro desde la perspectiva que aquí se propone, sería una experiencia práctica y concreta de contribución a la enseñanza de la Religión como diálogo Fe / Cultura.

Dirección de contacto

Juan García Callejas
Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle
La Salle, 10
28023 Madrid
jgarca@eulasalle.com

Referencias bibliográficas

- ARTACHO, R. (1989). *La enseñanza escolar de la Religión*. PPC, Madrid.
- CEEC: Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. (1998). *El profesor de religión católica: identidad y misión*. CEEC, Madrid.
- CEEC: Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. (1991). *Diseño Curricular Base de Religión y Moral Católica (infantil, primaria y secundaria)*, Madrid.
- CRESPO, V. (1994). *Actividades para la enseñanza escolar de la Religión*. 2.º ed. PPC, S. A., Madrid.
- LEO OPPENHEIM, A. (2003). *La antigua Mesopotamia (ensayo)*. Gredos, Madrid.
- MASÓ, F. (2005). Mesopotamia: la revolución urbana. Las primeras ciudades de la historia. *Historia*, 20, 94-103.
- MARGUERON, J. C. (1991). *Los mesopotámicos (ensayo)*. Cátedra, Madrid.
- NAVARRO, J. (2005). *La Biblia de barro*. Plaza y Janés. Madrid.
- OTERO, H. (1998). *Propuestas creativas para la clase de Religión (experiencias, actividades y técnicas)*. 2.º ed., Ed. CCS, Madrid.
- POSTGATE, J. N. (1999). *La Mesopotamia arcaica (ensayo)*. Akal, Madrid.
- SÁNCHEZ, J. L. (2003). *Filosofía y Fenomenología de la Religión*. Ediciones Secretariado Trinitario, Salamanca.
- SANMARTÍN, J. (2005). *Epopeya de Gilgamesh, rey de Uruk (literatura)*. Trotta, Madrid.

Webgrafía

www.ezida.com/

www.ancientneareast.net/

<http://html.rincondelvago.com/civilización-sumeria.html>

[http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/religionesantiguas_proxi-
mo_orie...](http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/religionesantiguas_proximo_orie...)

<http://abcdioses.noneto.com/mesop/diosesMe/enki.htm>

<http://ar.geocities.com/graciki2003/odesa/oriental.htm>

http://aagc.dis.ulpgc.es/gt_historia-constelaciones/mitolmesop.htm

http://mv.vatican.va/4_ES/pages/x-Schede/MEZs_Sala08_01_030.html

<http://www.proel.org/alfabetos/sumerio.html>

<http://www.historiasiglo20.org/IMG/24guerra-iigm.htm>

http://www.editoriallapaz.org/diluvio_sumerios.htm